



Hemeroteca Municipal
Apartado 12.155

Madrid

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año IV.—(Tercera época).—Núm. 115
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 3 de Mayo de 1935

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

A LOS TRABAJADORES DEL MUNDO ENTERO

Desde hace varios años, la crisis política y económica del régimen capitalista hunde al mundo en el caos y en la anarquía que se agravan diariamente. La miseria alcanza a todas las clases laboriosas de la sociedad. La angustia y la desesperación se apoderan de masas incontables que buscan en vano una colocación para sus brazos y su cerebro. La juventud se encuentra más duramente afectada todavía que los adultos; su porvenir se halla comprometido y esa perspectiva dolorosa crea entre los jóvenes una desmoralización de incalculables consecuencias.

La amenaza odiosa de la guerra que se podía creer eliminada definitivamente desde la horrible experiencia de 1914-1918, preocupa de nuevo a todos los espíritus. El aumento de armamentos está de nuevo a la orden del día. La paz se halla directamente amenazada, por los recientes acontecimientos internacionales que han descubierto brutalmente ante la opinión mundial la extrema gravedad de la situación en que nos encontramos.

En todas partes las víctimas de este caos económico, de esta locura nacionalista, de esta barbarie capitalista, realizan una lucha intensa contra los responsables, los explotadores de las miserias humanas, los apro-

vechadores de la guerra, los dictadores fascistas.

En la vanguardia de esta gigantesca batalla, cuyo resultado decidirá sobre la suerte que corresponda al mundo, se encuentra como siempre la clase obrera organizada, más ardiente que nunca.

La Federación Sindical Internacional no escatimará ningún esfuerzo para mantener la paz y la libertad. A los trabajadores del mundo entero ofrece nacionalmente como también internacionalmente, los medios de lucha para la renovación metódica debido a lo cual el espectro de la miseria y de la incertidumbre cesen de atormentar a los hogares obreros.

Por las invenciones científicas y mecánicas, por los recientes progresos de la técnica y de la organización industrial, nos acercamos a una época donde el mundo producirá lo suficiente para mejorar las condiciones de existencia de millones de hombres y de mujeres. Sin embargo, los Gobiernos y los patronos, destruyen deliberadamente cantidades de víveres, y por su estrecha mezquina política restringen la distribución de productos de primera necesidad. Se priva a los trabajadores de la satisfacción de vivir y de un salario justo, privándoles, por consiguiente, de un nivel de existencia normal.

La F. S. I. reclama la cooperación internacional entre los pueblos, a fin de poner término a la odiosa paradoja del hambre coexistiendo con la superabundancia.

Todas las capas sociales de la población laboriosa en todas las naciones, intelectuales, obreros, campesinos, se encuentran igualmente arruinados por la crisis y ya se dan cada día más cuenta de quienes son los culpables y crece en ellos el espíritu de rebelión contra el dominio capitalista y el despotismo de la dictadura. Las masas cada vez más numerosas se preparan conjuntamente con los proletarios organizados en la lucha para su liberación común.

A la clase obrera organizada corresponde sostener y ampliar este impulso para despertar y disciplinar todas estas energías en una acción práctica y positiva a fin de llevar a cabo esta magnífica obra de salud y de renovación humana.

A través del mundo, todas las voluntades sinceras pueden y deben agruparse en torno a este ideal basado en una sociedad que dignifique el trabajo, la libertad, la justicia y la paz.

Nuestra consigna debe ser:

¡No más dictaduras! ¡No más armamentos! ¡No más guerra! ¡Trabajo para todos mediante las 40 horas! ¡Queremos la paz y el bienestar para la humanidad entera!

Fortalezcamos la democracia y la solidaridad inter-

nacional que son lo que mejor pueden garantizar la libertad y la paz.

*El Ejecutivo de la Federación
Sindical Internacional.*

Los obreros ratifican su posición

Después de

en un día primaveral tan nombrado como lo es el 1.º de Mayo, demuestra su posición de libertad un sector importante de los obreros de España. Queda demostrado una vez más que la clase proletaria no ha perdido fuerza moral, a pesar de tener nuestros centros cerrados y no poder dirigirle la palabra a las masas hombres de pura conciencia libertadora, para que pudiera resaltar el espíritu que a los hombres le oprimen y poderse manifestar con el entusiasmo que los momentos requieren.

La demostración en la clase obrera no podía quedar impune y esto demuestra que el proletariado mantiene firme una posición que pronto le dará el desencanto a esa reacción capitalista que siempre ha mirado a la masa obrera como un eje inservible para el desenvolvimiento de la nación.

Hoy los obreros, los oprimidos, a los que nos considera la burguesía como unos seres que hemos venido al mundo para no poder satisfacer nuestros anhelos, se alzan con un signo demostrativo que denota la capacidad y la cultura que se ha alzado a lo más elevado de nuestro espacio; no nos podrán negar estos hechos que la clase trabajadora tiene en su corazón; es un gesto que se va esparciendo por todo el universo, cosa que la clase capitalista no puede ahogar así busque todos los

procedimientos más rastreros que tengan a su alcance.

Esta ola que de vez en cuando se alza a la faz del mundo, es la que a los jesuitas y a la clase capitalista les trae sin sosiego, porque de más saben que a medida que los años van pasando la posición de la clase obrera, debido a los desengaños que va sufriendo, ella sola va tomando el camino de poderse librar por completo de las cadenas que le oprimen, y esto horroriza por completo a la marcha que quiere emprender esa clase capitalista y le hace cambiar de táctica para poderse ir manteniendo a costa de los sudores de la clase trabajadora, porque por momentos se ve venir que se le va aproximando su muerte.

Esto les tiene a ellos con una preocupación tan honda, que no paran de minar por todos los registros, para ver la forma de derivar esta ola que les asfixia y procurarán fomentar una guerra mundial; pero la clase proletaria, una vez que estallase una guerra de tal naturaleza, no sabemos en la posición que se pueda colocar; los momentos son difíciles para los dos extremos, tanto para una parte como para la otra; por lo tanto, con más firmeza se puede llegar a un acontecimiento que sería duro para ambos. Así es, que si la clase proletaria sigue el camino recto para llegar a poder recobrar todas sus reivindicaciones, dará una muestra de capacidad ante el mundo entero, que servirá de ejemplo para esa clase venenosa que tiene a España y al mundo pasando por unas calamidades debido a su egoísmo capitalista.

Compañero: con tu espíritu no pueden acabar; primero, porque contra más tiempo vaya pasando, la reacción por sí sola se irá ahogando, por no querer acceder a tus justas peticiones, y nosotros, los que estamos hartos de pasar tantas necesidades y tantas calamidades y de vernos en cuadros tan desconsoladores dentro de nuestros propios hogares, nunca podrá decaer nuestro ánimo ante una clara convicción de nuestras aspiraciones, que pronto las veremos culminadas con la satisfacción que deseamos.

UN TRANQUILO

Comentarios

Aunque reconozco que no poseo las condiciones necesarias, ni los momentos son los más oportunos para hacer un comentario desmenuzado del proyecto de Ley de Asociaciones, he de intentarlo, dada la enorme importancia de la misma y el interés que para nosotros encierran las bases con arreglo a las cuales se confeccionará la futura Ley, por lo que aun muy someramente examinaremos en este trabajo la base 1.^a de las 26 de que consta el proyecto.

Establece primeramente que la Ley regulará los derechos y consignaciones de los sindicatos y asociaciones.

No tendríamos nada que oponer a lo de garantizar nuestros derechos, pero si hemos de ponernos en guardia con relación a la regularización de las consignaciones, porque representa una intromisión en el régimen económico sindical, que como veremos más adelante llega bastante más lejos de lo que nosotros podíamos suponer.

Quedan fuera de la Ley las asociaciones de aprendices y las de funcionarios, que según se preceptúa tendrán una Ley especial. ¿Por qué los aprendices, en caso de organizarse aparte, no quedan comprendidos en la futura Ley y en el mismo caso los funcionarios públicos? No nos explicamos el por qué su exclusión de los derechos de sindicación con los demás obreros y la necesidad de una Ley especial; creemos que su condición de obreros, sean aprendices o no, sean o no funcionarios, deben y pueden estar con sus compañeros de clase para cooperar con ellos a su emancipación económica y regidos por una misma Ley.

Señala también esta base las actividades a que exclusivamente deben dedicarse la organización y aquellas instituciones que con carácter benéfico puedan crear y que estén reconocidas por la Ley, indicando además el libre ingreso o baja en la organización por parte de los obreros, que ni en un caso o en otro podrá ser obligado a nada.

Con ser muy importante lo que queda desglosado de la primera base por lo coercitivo que pueda ser en su interpretación para la clase obrera, nos parece

que el último párrafo lo es más, pues a nuestro juicio abre un portillo difícil de guardar a las deserciones y traiciones, porque si bien es verdad que en la de 8 de Abril también se preceptuaba, era con la intención de privar al patrono del derecho de obligar a sus obreros a ingresar en determinado organismo de carácter anticlasista y además las potentes organizaciones se oponían con su fuerza a una posible traición.

¿Pero ahora pueden las sociedades, después de la brutal acometida de que han sido víctimas, oponerse a las deserciones? No, de ningún modo, y por otra parte, ¿no será aprovechado por la burguesía para oponerse a la sindicación de su personal?

No cabe duda, después de lo que hemos presenciado en estos últimos tiempos, de los desengaños sufridos y de la traición de que hemos sido víctimas.

Es, pues, un evidente peligro para nuestra causa esta primera base del proyecto, pues será poco menos que imposible el reajuste de nuestros cuadros, diezmados por los traidores y tenemos que procurar evitar su aprobación. ¿Cómo? Exigiendo nos sean permitidas nuestras asambleas y ejercer el derecho de asistir a la información abierta en el Ministerio de Trabajo, como lo han hecho ya bastantes organizaciones de España.

NOY

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Suscripción

A beneficio de la Colonia Escolar Obrera

| | Pesetas |
|------------------------------------|---------|
| Suma anterior . . . | 21'00 |
| Francisco González Fernández . . . | 1'00 |
| José Feijóo Vilariño . . . | 1'00 |
| Manuel López . . . | 1'00 |
| José González Fernández . . . | 1'00 |
| Francisco Díaz Medinilla . . . | 2'00 |
| Francisco González Ruiz . . . | 1'00 |
| Enrique Martínez . . . | 2'00 |
| José Bancalero González . . . | 1'00 |
| Julio Vidal . . . | 2'00 |
| Julio Torres . . . | 2'00 |
| Un donante . . . | 2'00 |
| Manuel Galisteo López . . . | 2'00 |
| Fábrica de Hielo . . . | 5'00 |
| Total . . . | 44'00 |

Un caso ocurrido en la Casa de Socorro

El día 17 de Abril se dió un pinchazo el compañero tonelero que trabaja en casa de Meana y Paz, Pedro Sánchez Fontecha. Como es natural y cumpliendo con su obligación, se presentó en la Casa de Socorro para su primera curación, en compañía de dos testigos del mismo taller.

Una vez reconocido por los facultativos, tuvo que marcharse el lesionado sin haberle sido extraída la astilla que le había ocasionado la lesión, cosa que a nuestro parecer no es lógica, por las consecuencias que pudieran sobrevenir en perjuicio del accidentado.

A nuestro entender son cosas que los señores médicos pueden realizar momentáneamente por ser la lesión tan reciente y no haber dejado pasar el tiempo que le pudiera ocasionar un perjuicio en su curación.

Sentimos bastante tener que relatar este retraimiento que hubo con nuestro compañero, pero cumpliendo con nuestro deber dejamos anotada esta deficiencia de la Casa de Socorro para que no quede impune.

ASTILLITA.

DESDE EL PUERTO

Desde el Puerto y de lo ocurrido en el Puerto desde Septiembre a la fecha, hay materia para rellenar mucho papel, pero hemos de limitarnos a escribir lo que pueda pasar, en espera de mejor ocasión.

La furia del burgués egoísta, se ha desencadenado contra la clase trabajadora portuense; la miseria es dueña y señora de la mayoría de los hogares proletarios; se quiere vencer por hambre a los obreros; en esta obra se distingue una importante casa vinatera de la localidad (quizás la más importante). Muchos de los planes fraguados contra los obreros han salido de esta casa, que ha tenido engañado al pueblo con su catolicismo y amor al prójimo, pero que no le ha dado cuidado en dejar que el prójimo pase hambre cuando no ha querido someterse a sus mandatos.

De poner en práctica estos planes se han encargado otros, como por ejemplo, el señor Terry; en

este señor está encarnado el instinto de crueldad y carece de todo sentimiento humanitario para compadecerse de los seres inocentes a quienes se condena al hambre.

Pero algún día, cuando se normalice la situación, hablaremos de esta casa vinatera de los señores Terry y Fernández y de los esclavos que tan humildemente le sirven. Mientras tanto, vamos a tratar asuntos que a los obreros toneleros les interesa y los compañeros de la provincia tomen nota de los procedimientos que usan los patronos toneleros de ésta. Como muestra, ahí van otros dos:

El señor García Bejarano.

Sin duda alguna, este señor ha formado un concepto muy pobre de la dignidad de los trabajadores, según se demuestra del trato que les da. Cuando los operarios del taller que posee le hacen una reclamación justa, en algunas ocasiones ha llegado a decirles que le están robando y otras veces los ha amenazado con denunciarlos a la policía. Estos compañeros no han debido permitir estos insultos, pues insultos son, señor García Bejarano, y a esto no tiene usted derecho con los que le ayudan a vivir; a los toneleros de su casa, como a todos los obreros, hay que tratarlos como hombres honrados que son; incluso debe usted de estar agradecido de ellos, pues son ellos, sólo y exclusivamente ellos, los que contribuyen al medio de vida que usted tiene, y en vez de despedirlos a todos como ha hecho en venganza, por defender las mejoras legítimamente conquistadas, debía usted de tratarlos con más respeto.

El señor Huertas.

Este señor Huertas ha salido de nuestro gremio; antes ha sido tonelero que maestro. Por lo tanto, conoce las calamidades que sufren los que dependen de un jornal; pero parece que el comer todos los días no es bueno. El señor Huertas tiene quien le proteja; uno de estos protectores es el señor Merello, padre político del señor Terry y esto es muy significativo: esto de la protección no nos importa, allá ellos, pero sí nos importa que quizás debido a la influencia de este señor el patrono Huertas también se permitió el lujo de presentar los contratos individuales; también intentó abaratar la mano de obra

con sus correspondientes amenazas, pero nada consiguió, pues los obreros de su casa rechazaron todo esto que tan suavemente les proponía.

El señor Huertas debe de acordarse que ha sido compañero nuestro, que tienen los toneleros un contrato colectivo que aún está en vigor, según disposición ministerial y que él ha pactado con nosotros; que siga su negocio, al que yo le deseo prosperidad y que no haga caso de malos consejos, pues debe tener en cuenta que la vida es un poco larga y en ella se sufren muchos desengaños.

UNO DE LOS MALOS

¡Ojo con el Mundo Nuevo!

Compañeros: Tengamos en cuenta que hay un nuevo taller de tonelería en el llamado Mundo Nuevo y un nuevo maestro (que hasta ayer fué compañero nuestro) y empieza por no acordarse de los acuerdos que en otro tiempo defendió severamente. Pruebas al canto.

El sábado 6 del pasado mes de Abril, deja en paro a dos compañeros aviadores por falta de faena en que ocuparlos, por haber pasado los casqueros a labrar duelas.

Pues bien (y apostillemos esto) esos jóvenes, con anterioridad habían estado labrando madera de media y cuarta, ¿y sabéis el salario que disfrutaban? Pues sabedlo: ganaban ¡cuatro pesetas! y labraban a la semana ciento veinte y cinco du las de media; esto lo hacían en los ratos en que tenían cubierto el avío del taller.

Cuando el lunes el personal dióse cuenta de la falta de aquellos dos compañeros, se lo comunicaron al encargado del taller, con la aspiración de que aquéllos trabajasen, contestando dicho señor que de ninguna forma, pues no tenía faena que darles. El personal insiste y llega a decir con palabras bastante altivas, que no les daba faena y eso era lo que «había». Entonces, haciendo uso de un derecho (que nadie nos negará) y de su amor propio, todos cogieron sus chaquetas y abandonaron el taller.

¡Oh! Entonces cambió de una forma radical, y viéndose perdido a pesar de su soberbia, se dirigió con paso de gigante ha-

cía nosotros, diciendo «que se volviera al trabajo, ya que también lo harían las dos compañías despedidas».

¿Ya no se acuerda que también trabajó en un taller y gritaba por defender sus derechos? Pues yo me acuerdo aún.

Debiera tener en cuenta ese encargado, que no ha mucho se encontraba en nuestras filas y no olvidar que los obreros de hoy son los mismos que los de ayer y por lo tanto hay que tener para con ellos las mismas consideraciones y respeto.

Siendo esto así, sólo me resta decir a mis compañeros que ¡mucho ojo con el nuevo maestro! y a éste que en el día de mañana nadie sabe lo que le podrá ocurrir o en qué circunstancia podrá encontrarse.

R. P. T.

X Congreso de la Central Sindical Común de Checoslovaquia

II

2. Plan económico

El Congreso ordinario de la Central Sindical Común de Checoslovaquia celebrado hace un mes, aprobó el programa de reivindicaciones inmediatas establecido por la F. S. I. en materia de economía dirigida. Después de haber declarado «que los sindicatos se han inspirado siempre en las realidades económicas y continuarán haciéndolo en el porvenir», el plan enumera las reivindicaciones «que deberán formularse en un futuro inmediato».

Extraemos de dicho documento las reivindicaciones que presentan o bien un carácter particular general o revisten cierta particularidad importante para Checoslovaquia.

I. *Producción industrial*: Se pone de relieve el fenómeno nacional e internacional del predominio del capitalismo financiero, que se demuestra particularmente en la formación de cartels y organismos análogos. En ello se apercibe un nuevo elemento orgánico «que podrá ser utilizado ventajosamente para una organización metódica y dirigida de la producción».

Los sindicatos «no ponen una gran hostilidad a la organización de la producción sino que por el contrario reclaman en las diversas ramas de la producción se cons-

tituyan organismos obligatorios que realicen la transición evolutiva entre la cartelización capitalista y la socialización de la producción»; mientras tanto deberá asegurarse a los trabajadores y a los consumidores una representación apropiada en estos organismos.

II. *Producción agrícola*: «Los sindicatos reconocen el derecho a los explotadores agrarios para gozar de una rentabilidad por su actividad productiva... El Congreso estima que el éxito de las iniciativas de economía dirigida adoptadas en la agricultura justifican dicha economía... considera el monopolio de los cereales como un paso decisivo en esta dirección ya que implica la estabilidad de los precios y de las rentas al menos para un importante sector de la economía nacional... El Congreso llama la atención sobre la unilateralidad de la política de producción agrícola que hace pesar graves riesgos sobre el sector industrial de la economía nacional. La planificación de la agricultura no puede inspirarse únicamente en las necesidades de esta fracción de la economía nacional ya que todo debe ocurrir dentro de la economía general según un plan puesto en armonía con todas las demás ramas de la vida económica».

III. *Las empresas públicas*: En este capítulo el Congreso se manifiesta por la extensión de las iniciativas de economía pública y contra «la cesión o concesión de empresas públicas a la iniciativa privada». Lo que se refiere a la adjudicación de obras públicas por el Estado, el estatuto actual de adjudicaciones debe ser reemplazado por una reglamentación nueva teniendo en cuenta además de los puntos de vista sociales, el principio de los ofrecimientos no sean más caros ni menos ventajosos.

IV. *Política monetaria y de crédito*: Con respecto a las medidas de orden monetario recientemente aplicadas en Checoslovaquia se declara que deben desarrollarse los mayores esfuerzos en favor de las transacciones a corto plazo y en último caso la desvalorización debe encontrar su complemento en la organización del crédito a largo plazo. Una de las medidas esenciales capaz de ejercer una influencia favorablemente en la reactividad económica sería la reducción del interés y la restricción del margen entre el interés producido por los depósitos y los in-

tereses exigidos por los préstamos. Esto depende sobre todo de la liquidación del mercado de dinero lo cual debe suscitarse y sostenerse mediante operaciones en el mercado abierto. La banca nacional checoslovaca deberá proceder así según un plan bien definido. El Congreso reclama, pues, una política metódica de créditos. Esta política no debe en manera alguna ser inferior por medidas infraccionistas como se ha demostrado ya en Checoslovaquia últimamente por las iniciativas monetarias llevado a cabo. Igualmente este plan debe entrar en contradicción con la política defendida en el Congreso en cuanto se refiere a dicho plan: Se debe conservar hasta las últimas consecuencias las funciones fundamentales de la moneda en tanto que medida exacta del valor y del medio de cambio estabilizado.

V. *Economía mundial y política comercial*: Este capítulo, tratándose de un país exportador como es Checoslovaquia, se manifiesta por «la supresión de todas las trabas del comercio mundial y sobre todo por la reducción sino por la supresión de las barreras aduaneras». Esto quiere decir que el Congreso omitió apreciar la conveniencia de un repliegue nacional a título de organización previa de la unidad económica del país, sino que los sindicatos de Checoslovaquia consideran esta organización nacional como prefacio a la economía dirigida internacional: los sindicatos no creen en la justicia económica de las tendencias de la autarquía. Basándose en las realizaciones económicas, opinan que la nueva distribución internacional de las funciones económicas no puede operarse sino de acuerdo con la evolución económica presente y en relación a los tratados de reciprocidad y de mutua compensación. La evolución actual exige que toda economía dirigida nacional esté incorporada en la economía dirigida mundial. Siguiendo esta idea, el Congreso reclama la constitución de un monopolio para el comercio exterior permitiendo una política comercial uniforme asegurando una parte apropiada de influencia a las organizaciones económicas de los trabajadores y a los consumidores. Los sindicatos deberán ejercer su función de salvaguardia del nivel de existencia de los trabajadores, evitando los efectos de la competencia del país, o cuando

menos que puedan ocasionar una reducción en el nivel de vida y evitar un dumping social... El Congreso reclama que la extensión del comercio exterior se garantice, otorgando los créditos necesarios para su desarrollo con la garantía del Estado».

VI. *Precio y consumo*: El Congreso se manifestó por los salarios mínimos y el control de la política de los precios, revisando si es necesario, la ley sobre los cartels.

VII. *Política financiera del Estado*: El Congreso reclama un proyecto de presupuesto equilibrado, manifestándose por el principio a favor de impuestos directos (actualmente los ingresos por impuestos sobre el consumo, aduanas, y demás imposiciones indirectas, representan las tres cuartas partes de los recursos fiscales).

F. S. I.

Contrastes

Se dan en la vida muchos casos que contrastan con el pasado de un hombre o con más de uno: con varios; pero este contraste se hace mucho más ostensible si este o estos hombres son de los que en sus (llamémosle así) buenos tiempos se han mostrado irreductibles y parecían tener un concepto y un criterio tan firme, que por nada ni por nadie lo podrían cambiar y que antes de hacerlo serían capaces de todos los sacrificios.

Si al oído nos hubiesen dicho de lo que estos individuos eran capaces, nosotros no lo hubiéramos creído y nos hubiésemos sentido capaces de entablar una seria disputa con el confidente en defensa de aquel a quien se nos acusaba de desleal posible.

Ya hemos visto cuán estéril hubiera sido nuestra disputa; aquellos que nos parecían fieles defensores de nuestra causa (que también lo es suya) no han vacilado en pasarse al campo enemigo, traicionándonos a nosotros y haciéndose traición a ellos mismos.

Esto es precisamente lo que yo quisiera hacer llegar hasta lo más íntimo de estos hombres equivocados (pues así los considero) que abandonaron nuestras filas para aliarse a su secular enemigo: el patrono; que nos abandonaron a nosotros abandonando al mismo tiempo su dignidad de hombres libres para convertirse en juguetes del patrono; que al abandonar la organización hicieron dejación de

la categoría de obreros para transformarse en esclavos al dictado del amo que los gobierna a su antojo.

Porque ¿qué representan esos hombres para nosotros y para sus patronos respectivos?

Para nosotros son unos traidores, reos de un delito de alta traición, más que por el daño que a nosotros nos ocasionan, por el que a sí mismos se han infringido. Y por lo tanto, al considerarlos por ende equivocados, estimamos obligación nuestra hacerles ver y sacarlos de su error, haciéndoles ver claramente cuál es su verdadero camino.

Pero para su actual dueño no es posible que sea lo mismo que para nosotros; el patrono no sólo los considera equivocados, es que los considera algo más y más malo aún; es que ellos, por el solo hecho del acto realizado, estiman que se captan la voluntad y la simpatía del patrono, cuando en realidad lo que han conseguido es hacerse odiosos; claro que el burgués a quien hoy les son necesarios, no va a llegar a decirse a ellos, pero en su fuero interno así lo reconoce.

No son tan lerdos los señores Terry y Fernández para no comprender que aquellos que han sido capaces de traicionar a su clase de qué no serán capaces para con ellos, de los que nunca han recibido más que un trato de inferioridad y explotación.

Porque es que se da el caso que casi todos aquellos que nos han abandonado son los que más deben a la organización, los que a no ser por ésta, hubiesen sido las Cienicientas de los patronos de los talleres de tonelería, a quienes con más denuedo ha defendido la organización para que le fuesen respetados sus derechos, y si esto ha ocurrido así y si eso lo sabían ellos, ¿cómo es que hoy se ponen de parte de quienes de siempre lo han mirado por encima del hombro?

¿Cómo es posible que abandonen de esa forma la comunidad donde se defienden sus derechos y se pasen a proteger los que no son suyos?

No se concibe esto; no es concebible que Terry y Agustín Fernández (dos patronos de armas tomadas) figuren en una manifestación tras las rojas banderas proletarias con el puño en alto cantando la Internacional. ¿Verdad que esto no es posible? Porque

eso sería por parte de esos señores traicionar la clase a que pertenecen.

Entonces ¿cómo es posible que los obreros se pasen a su bando, renegando de la defensa de la clase en que nacieron?

¿Es que por ventura los beneficios obtenidos, las mejoras conquistadas por y para los toneleros se las deben a una concesión generosa de los patronos?

No; se lo deben a la Sociedad, a la que siempre luchó por el mejoramiento económico y moral de los toneleros; a la que desde largos años luchaba por dominar la avaricia y soberbia de unos seres que estimaban que los obreros eran algo de la máquina, que detenían o ponían en marcha según su capricho o su conveniencia.

La situación relativamente desahogada que disfrutan hoy los toneleros ¿no es debido al esfuerzo colectivo y al sacrificio constante de unos cuantos hombres representativos de la colectividad? Pues así es como pagan estos hombres ese esfuerzo: recogiendo el fruto y traicionándonos después pasándose al enemigo.

¡Oh, cuán hipócritas han sido y lo continúan siendo! pues no es posible que el que no sintió la necesidad de defender la dignidad de su clase pueda sentir la de su enemigo con quien hoy se halla enrolado.

Algún día sabremos qué es lo que piensan estos señores de los operarios que hoy tienen en su casa, pues especialmente el señor Terry no es hombre que use de mucha diplomacia para expresar su pensamiento en estas cuestiones.

Nosotros nos lo figuramos y entonces sabrán ellos qué clase de simpatía es la que se han captado.

Por eso antes de que se encuentren en una situación doblemente desairada debían reflexionar y remediar en lo posible la mala acción cometida.

Que imposible no hay nada y esa posible enmienda no ha de ser una excepción, porque no deben olvidar que la mayoría de ellos son los que más necesitan y más deben a la organización.

SIXTO

Crónica triste

El día 13 de Febrero y tras una larga enfermedad falleció, a la edad de 58 años, el que fué nuestro compañero Francisco García Gómez.

El gremio de Toneleros envía a su estimada familia su más sentido pésame, por pérdida tan irreparable.